

OATIVISMO LGBT  
OS BICHOSAS BICHAS  
ASTRANSFEMINISTAS  
AS ANIMALISTAS  
AS ANTIESPECISTA  
AS ANARQUISTA  
OS MONSTROS  
ASSAPATADO

© 2021 Google

ANARCOMUNITARI



**ENTREVISTA A PAULA FLEISNER:  
UNA CONVERSACIÓN (NO ANTROPOCÉNTRICA)  
SOBRE PERROS, FEMINISMOS Y COSMOESTÉTICA**

**ENTREVISTA A PAULA FLEISNER:  
UMA CONVERSA (NÃO ANTROPOCÊNTRICA)  
SOBRE CÃES, FEMINISMOS E COSMOESTÉTICA**

**INTERVIEW WITH PAULA FLEISNER:  
A (NON-ANTHROPOCENTRIC) CONVERSATION  
ABOUT DOGS, FEMINISMS AND COSMOESTHETICS**

**Enviado:** 31.05.24

**Aceptado:** 8.10.24

Entrevista realizada por:

**Anahí Gabriela González**

Doctora en Filosofía (UNSAM-PARIS VII). Docente e investigadora de la Universidad Nacional de San Juan (Argentina). Investigadora asistente del CONICET (adjudicada en el 2022, a la espera del alta). Email: [anahigabrielagonzalez@gmail.com](mailto:anahigabrielagonzalez@gmail.com)

**Andrés Leonardo Padilla Ramírez**

Doctorando en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires (Argentina). Magister en Estudios Interdisciplinarios de la Subjetividad por la Universidad de Buenos Aires (Argentina). Email: [andrespadillaramirez@gmail.com](mailto:andrespadillaramirez@gmail.com)

**Cassiana Lopes Stephan**

Estudiante de posdoctorado en Educación en el Laboratorio de Estudios Queer en Educación (LEQUE) del PPGE de la Universidad Federal do Rio de Janeiro (UFRJ/Brasil). Este estudio fue financiado por FAPERJ – Fundação Carlos Chagas Filho de Amparo à Pesquisa do Estado do Rio de Janeiro, Proceso SEI E-26/200.030/2024. Programa Postdoctoral NOTA 10. Email: [cassianastephan@yahoo.com.br](mailto:cassianastephan@yahoo.com.br)

## Entrevista a Paula Fleisner

Anahí Gabriela González, Andrés Leonardo Padilla Ramírez y Cassiana Lopes Stephan

En esta entrevista, la filósofa Paula Fleisner nos habla de la importancia de Friedrich Nietzsche y de Michel Foucault para el desarrollo de su pensamiento, cuyo talante epistémico-ético-político es poshumanista. Además, Fleisner nos permite pensar en las articulaciones entre los feminismos antiespecistas y la crítica del antropo-andro-centrismo tanto en lo que respecta a la Historia de la Filosofía como en lo que respecta a la forma en que nos relacionamos con nosotros mismos, con los demás y con el mundo en las inconmensurables instancias de la vida cotidiana. Finalmente, a través de la práctica de una ontología de la materialidad perra, Paula Fleisner nos invita a pensar en la potencia ético-política de las interacciones cosmoestéticas en el Androceno.

**Palabras clave:** posthumanismo, feminismo antiespecista, ontología perra, cosmoestética.

Nessa entrevista, a filósofa Paula Fleisner nos fala sobre a importância de Friedrich Nietzsche e de Michel Foucault para o desenvolvimento de seu pensamento, cuja verve epistêmico-ético-política é pós-humanista. Além disso, Fleisner nos permite pensar sobre as articulações entre os feminismos antiespecistas e a crítica ao antropo-andro-centrismo tanto no que se refere à História da Filosofia, quanto no que tange à maneira pela qual nos relacionamos conosco, com os outros e com o mundo nas incomensuráveis instâncias da vida cotidiana. Finalmente, por meio da prática de uma ontologia de materialidade canina, Paula Fleisner nos convida a pensar sobre a potência ético-política das interações cosmoestéticas no Androceno.

**Palavras-chave:** pós-humanismo, feminismo antiespecista, ontologia canina, cosmoestética.

In this interview, philosopher Paula Fleisner talks about the importance of Friedrich Nietzsche and Michel Foucault for the development of her thought, whose epistemic-ethical-political verve is post-humanist. Furthermore, Fleisner allows us to think about the connections between anti-speciesist feminisms and the critique of anthropo-andro-centrism, both in terms of the History of Philosophy and in terms of the way we relate to ourselves, others and the world in the incommensurable instances of everyday life. Finally, through the practice of an ontology of canine materiality, Paula Fleisner invites us to think about the ethical-political power of cosmoaesthetic interactions in the Androcene.

**Key Words:** posthumanism, antispeciesist feminism, canine ontology, cosmoesthetics.



*Luna y Paula Fleisner*

Imagen cedida a RLECA por Paula Fleisner

**Querida Prof. y Dra. Paula Fleisner, antes de pasar a la entrevista, nos gustaría decirte que es realmente un honor contar con esta conversación y te agradecemos infinitamente que hayas aceptado participar en nuestro dossier.**

Paula Fleisner (PF): El honor es todo mío. Les agradezco enormemente la invitación a participar de este número de la revista. Siempre me sentí cercana a este proyecto, desde el comienzo fui leyendo los números con interés y admiración por las perspectivas y debates que lograron ir abriendo en estos años. Vayan estas respuestas como muestra de mi sincera admiración por el trabajo editorial y los aportes teóricos que nos acercan al hacerlo.

**1) Considerando específicamente la propuesta del presente número, cuyo tema es “Nietzsche, Foucault y la crítica al antropocentrismo”, nos gustaría saber, en primer lugar, cuál es la importancia de estos autores para tus investigaciones filosóficas. En tu recorrido, ¿Nietzsche y Foucault fueron importantes para la configuración de una actitud crítica en relación con el antropocentrismo y el humanismo? ¿Estos autores continúan influyendo en tu manera de pensar y de practicar la filosofía?**

PF: Mi formación de grado estuvo signada por una apasionada y juvenil lectura de ambos. El primer grupo de lectura del que participé por años estuvo dedicado a la obra de Nietzsche, y no me imagino mi trabajo filosófico sin ese gesto nietzscheano crítico y un poco cómico que aprendí en esa época. Foucault también apareció tempranamente, y *La voluntad de saber*, que fue el primer libro de él que leí y el último sobre el que escribí antes de recibirme, fue un libro fundamental para mí. Ciertamente creo que la crítica a la metafísica y al concepto

moderno de subjetividad, así como la metodología genealógica, fueron determinantes para mis investigaciones posteriores. Pero, sobre todo, y en ambos casos, creo que fue la idea de que la filosofía es un diagnóstico del presente (por contraposición a una analítica de la verdad o a eso que Nietzsche llama la "voluntad de verdad") lo que me ubicó en la herencia de ellos. Porque esa concepción de la filosofía es la que creo que está en la base del antihumanismo de ambos y la que los hace tan actuales, por lo demás.

Uno de mis primeros trabajos de investigación fue el estudio de los animales mencionados en el *Zarathustra*. Con mi amiga Mariana Sanjurjo escribimos un libreto que presentamos como ponencia actuada en unas Jornadas Nietzsche, en la que once de esos animales (el topo, el asno, la araña, la serpiente, el león, el águila, el mono, el tigre, el camello, el perro y la rana) se encuentran en la montaña en el momento de la sombra más corta, el mediodía. Con mi amiga María Giannoni, gran especialista en Foucault, escribimos acerca del escepticismo foucaultiano respecto de los universales antropológicos y acerca de la historia de los modos de subjetivación, es decir, de los modos en que el sujeto se convirtió en objeto de ciertos conocimientos.

En muchos sentidos, esos trabajos signaron todo mi recorrido teórico posterior, mi interés por los límites de la subjetividad, por el arte como episteme, por la animalidad y por la filosofía hecha con amigas.

La crítica de Foucault al humanismo fue determinante, por un lado, para mi elección por un cierto tipo de "nietzscheanismo" no heideggeriano, podríamos decir, y por el otro, para el trabajo sobre el concepto de vida en Agamben que me propuse hacer en la investigación doctoral. De alguna manera, Nietzsche y Foucault fueron también herramientas importantes para los deslizamientos entre mis primeras investigaciones y las más recientes.

**2) Nos gustaría profundizar en tu perspectiva sobre la filosofía de la animalidad en la filosofía de Foucault. En el artículo "Apuntes inconclusos para un pensamiento foucaultiano de la animalidad (o... un desafío ladrado al filo del discurso psicoanalítico)", afirmas que el pensamiento de Foucault "no se ocupó de los animales"; sin embargo, como lo desarrollas, su filosofía ha tenido una importancia decisiva para los estudios animales. ¿Podrías indicarnos cuál es la relevancia que tiene su perspectiva genealógica para pensar "las relaciones entre humanismo, especismo y capitalismo" (Fleisner, 2017, p. 2-3)?**

PF: Cuando empecé a estudiar filosofía de la animalidad encontré una manera didáctica y provisoria de distinguir dentro de la filosofía francesa contemporánea heredera del pensamiento nietzscheano dos formas de abordaje de la cuestión

animal: una genealógica y otra ontogenética. Dos tipos de lectura no excluyentes pero diferenciables entre quienes piensan el animal a partir de su lugar estratégico en la construcción discursiva de la excepcionalidad humana y quienes tienen un discurso ontológico que busca pensar el fondo común de pura diferencia entre las especies. En la primera forma ubiqué la perspectiva foucaultiana que aborda de manera crítica los discursos humanistas y sus estrategias opositivas, binarias y jerarquizantes para pensar lo humano por contraposición a lo animal. Entonces, ahí el "animal" no es un tema sino una especie de categoría heurística que permite desmontar la producción de la esencia de lo humano. De esta manera, Foucault nos permite hacer una genealogía de la separación entre hombre y animal en la medida en que desmonta la retórica humanista, la episteme occidental antropocéntrica, haciéndonos ver los intersticios, las discontinuidades de los procesos y los pasajes disciplinares. Como portavoz del antihumanismo, encontramos en él un posible aliado del antiespecismo porque permite historizar o "desnaturalizar" las concepciones hegemónicas de lo humano. Por eso, creo que esta perspectiva genealógica evita los riesgos de un nuevo centrismo (por ejemplo, el zocentrismo del que no está exenta cierta parte de la filosofía contemporánea) y con ello hace posible revisar las relaciones existentes entre humanismo, especismo y capitalismo. Como decía en ese artículo que mencionan, creo que Foucault nos proporciona un paradigma de la animalidad no exclusivista, ni sacrificial, ni idealista, justamente en la medida en que está tratando de pensar cómo se produce "la práctica milenaria de lo Mismo y de lo Otro", como dice en *Las palabras y las cosas* a propósito de la monstruosa taxonomía animal de "El idioma analítico de John Wilkins", y no pensando una nueva y ahora sí más fundamental distinción entre lo Mismo y lo Otro. De alguna manera, esa práctica milenaria cuyo funcionamiento describe tan bien Foucault es la práctica inmunitaria que requiere de la separación para la jerarquización excepcionalista que a su vez permite la transformación de todos los cuerpos animales (pero no solo animales) en cuerpos disponibles para el uso de cierto tipo de humanos: el capitalismo como modo especista de producción. Por otro lado, cuando Foucault señala la discontinuidad entre la forma soberana de ejercicio del poder y el biopoder y da toda la discusión en torno a las tecnologías de poder sobre los mecanismos biológicos de la vida, habilita un pensamiento de la doble cuestión de la animalización del hombre y la subjetivación del animal cuyo sustrato es siempre, en ambos casos, el cuerpo material disponible. Por eso, pienso que la biopolítica es también una zoopolítica en el que "el cuerpo de la especie" no es sólo el de la especie humana sino el de todos los animales cuyas vidas desnudadas (despojadas de sus formas específicas, podríamos decir con Agamben) son producidas y reproducidas para el mantenimiento del modo de

producción excepcionalizante de la humanidad. En este sentido entonces, también creo que Foucault abre las puertas a un tipo de filosofía de la animalidad materialista que no parte exclusivamente de un paradigma sacrificial simbólico (que en definitiva reproduce la milenaria práctica de lo Mismo y lo Otro), sino que devuelve la cuestión animal al problema político del sometimiento animal sobre el que está sostenido el circuito del capitalismo especista (me refiero aquí, por ejemplo, al libro de Nicole Shukin, *Animal Capital. Rendering Life in Biopolitical Times*, que busca historizar las lógicas culturales y las logísticas materiales específicas que produjeron a los animales como "formas del capital").

**3) Al final de este mismo artículo, "Apuntes inconclusos para un pensamiento foucaultiano de la animalidad (o... un desafío ladrado al filo del discurso psicoanalítico)", tú te refieres a la vida cínica en su vínculo con la animalidad canina. A partir de aquí, ¿podríamos pensar en una ontología del presente en términos de una "ontología canina" que nos retrotraería genealógicamente a la animalidad cínica? ¿la filosofía de la animalidad podría pensarse como un modo de ejercer la crítica en tanto "arte de la inservidumbre voluntaria", de la "indocilidad reflexiva"?**

PF: ¡Totalmente! Y la forma en la que Foucault lee el cinismo antiguo creo que puede darnos unas pistas al respecto. Porque podríamos pensar la filosofía de la animalidad ya no sólo como una rama de la filosofía humana que toma al animal como tema de reflexión sino como aquella rama dispuesta a hacer una filosofía animal, asumida desde nuestras características animales. El análisis del *bios kunikos* como ejemplo de vida animal contra-conductual, ingobernable e indomesticable que Foucault ofrece en su último curso puede ayudarnos a pensar ese amor a la sabiduría como crítica desobediente y subversiva. Bazzicalupo habla de un "llamado a devenir-animal" en este modelo cínico de la parresía que habla franco frente al poder y que se sustrae tanto del idealismo platónico como del poder pastoral de disciplinamiento de los cuerpos.

Me gusta, además, que, en su renuncia a la especificidad humana, el cínico imita a los perros cualquiera, no a los productos de la zootécnica que inventa una "vocación biológica" para cada tipo de perro. Los perros cualquiera son perros vagabundos y urbanos, una molestia para la civilidad humana y un recuerdo vivo de una figura indefinida que enfrenta el poder con impudicia y que investiga olfateando. Dice Foucault que el cinismo es una especie de espejo roto para la filosofía antigua y que fue percibido como una banalidad escandalosa. Por eso nos invita a pensar una animalidad baja, rastrera, un poco ridícula, no exotizable como la pantera de Rilke o como los lobos de Deleuze. Pero esa animalidad es también la que ofrece una forma de vida en el escándalo de la verdad, una vida política porque material y físicamente pública, e ingobernable

en su visibilidad absoluta. Me permito citarles un fragmento de la clase del 14 de marzo de 1984 que resume en gran medida lo que me parece más genial de esta lectura foucaultiana:

La animalidad no es un dato, es un deber. O, mejor dicho, es lo que la naturaleza nos ofrece directamente, pero al mismo tiempo es un desafío que debe aceptarse de manera constante. Esa animalidad, que es el modelo material de la existencia, que es también su modelo moral, constituye en la vida cínica una suerte de reto permanente. La animalidad es una manera de ser con respecto a sí mismo, una manera de ser que debe tomar la forma de una prueba perpetua. La animalidad es un ejercicio. Es una tarea para sí mismo y, a la vez, un escándalo para los otros.[...]El *bíos philosophikós* como vida recta es la animalidad del ser humano aceptada como un desafío, practicado como un ejercicio y arrojada a la cara de los otros como un escándalo (Foucault, 2010, p. 279).

**4) Además, nos gustaría entender en qué medida, según tu perspectiva, la crítica al antropocentrismo se entrelaza y confluye con la crítica al patriarcado y al falocentrismo. ¿Existe una especie de complementariedad entre la crítica al antropocentrismo y los feminismos? ¿En qué sentido podríamos hablar de un “feminismo antiespecista” a partir de tu investigación sobre perros y mujeres en narrativas y prácticas artísticas actuales?**

PF: Bueno, casualmente Anahí tiene un artículo genial sobre estas cuestiones ("El transfeminismo no es un humanismo: cruces entre animalidad y género" de A. G. González y M. B. Ballardo publicado en *Astrolabio* este año) que explica bien la importancia de pensar en combinación una crítica del antropocentrismo con la mirada transfeminista si queremos dejar de pensar desde una perspectiva binaria y especista. Dicho de forma mucho más rudimentaria, yo suelo pensar el antropocentrismo como un androcentrismo por la obvia razón de que el famoso *ántropos* que está en el centro y para el cual todo está disponible es de un tipo muy especial: el varón, blanco, heterosexual, burgués, hablante de un idioma estándar, habitante de comunidad reconocida por los estados-nación dominantes y algunas otras características "normalizadas" y percibidas como no-marcadas.

Por ello, suelo plantear como parte de la discusión de las humanidades en torno al nombre de la época geohistórica actual que prefiero llamarla época del Androceno, es decir, la época del extractivismo colonial, patriarcal, especista y, como dice Moira Millán, terricida. Siguiendo de cerca las críticas de Moore y de la colectiva feminista LaDantaLasCanta, que proponen respectivamente el nombre de Capitaloceno y Faloceno para evitar caer en la abstracción neutralizante y homogeneizante de responsabilidades del nombre Antropoceno, yo propongo Androceno para ubicar el nuevo patrón de configuración ambiental a partir de los cambios en las relaciones dominantes de poder y producción, de



clase y de mercancías en el siglo XV, como hace Moore. En este momento histórico puede también ubicarse como parte de las estrategias de conquista global la particular doble domesticación occidental de las mujeres y de los animales. Con las chicas de LaDantaLasCanta me interesa subrayar las particularidades del sujeto de enunciación del proyecto capitalista moderno para no olvidar el entramado de relaciones sociales desiguales, jerárquicas y destructivas que están en la base del actual modo de dominio y exterminio. Leer en simultáneo la historia de la domesticación de animales y mujeres en Occidente, es decir, la historia de la hiper-domesticación de los “animales de compañía” y el confinamiento de las mujeres en los hogares para garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo, es leer un destino semiótico-material común: la subordinación en un proyecto de jerarquización excepcionalista y patriarcal (es decir, especista y machista) que hizo del varón (o, como decía antes, de ciertos varones) el soberano que dispone del uso de los cuerpos construidos como inferiores. Este proyecto, además, se hizo posible con la esclavización y disponibilidad absoluta de otros cuerpos humanos, vegetales, animales y minerales a partir de la conquista de América, como señalan bien Anna Tsing y Donna Haraway al proponer la idea de Plantacionoceno. A partir de este marco me interesa pensar las alianzas canino-femeninas para hacer frente al Androceno y la figuración de relatos interespecíficos desviados del relato androcénico heroico que caracterizó en gran medida las historias de relaciones entre seres humanos y perros. Varios de mis últimos trabajos rastrean en prácticas artísticas y literarias actuales estas formas de vínculo. Tomando como disparador la afirmación de Haraway según la cual “la escritura sobre perros es una rama de la teoría feminista, o viceversa”, creo que estas formas del arte contemporáneo con perros (sean o no “escrituras” en sentido estricto, pues analizo esculturas, piezas de video o películas, además de novelas o poemarios) pueden dar cuenta de un feminismo antiespecista no solo temático, sino también en lo que respecta a la forma misma de construcción relacional o de urdimbre que estas obras ofrecen.

**5) Basándonos en tu valioso ensayo “Chicas sueltas y perr@s sin correas. Amor, diplomacia y hospitalidad entre mujeres y canes en algunas prácticas artísticas contemporáneas”, publicado en 2022 en el libro Biopolíticas en el siglo XXI, nos gustaría reflexionar sobre la ambivalencia de la figura canina en relación con nuestro imaginario estético, ético y político en la vida cotidiana.**

PF: Tal ambivalencia concierne, como explicas en el ensayo, al juego perspectivístico entre el antropocentrismo y el materialismo posthumano. Entonces, desde la perspectiva antropocéntrica, el perro es valorado debido a su “humilde” obediencia hacia el amo, mientras que, desde la perspectiva del materialismo posthumano, el perro es valorado por su espontaneidad al

desobedecer las imposiciones del humanismo. A partir de esto, nos gustaría pensar el perro en relación con las interacciones interespecies que vivimos cotidianamente. Estamos experimentando, en la actualidad, un cambio en cuanto a la composición de la familia nuclear, ya que muchos humanos, en lugar de tener hijos, consolidan el núcleo familiar a través de la convivencia con perros; no es casualidad que hoy en día veamos las figuras de madres y padres de mascotas proliferar en las redes sociales junto a los perfiles de sus perros y gatos en Instagram y Facebook. ¿Dirías que, en estos casos, la convivencia entre los seres humanos y los perros ocurre únicamente bajo el sesgo antropocéntrico o esta convivencia podría proporcionarnos una interacción cuya materialidad es posthumana? Dicho esto, y basándonos en el artículo ya mencionado, también nos gustaría saber si asocias el antropocentrismo con el idealismo y el posthumanismo con el materialismo.

No sé bien qué decir respecto de la proliferación de perfiles de perros y gatos en las redes sociales porque no uso ni soy consumidora y no conozco más que por descripciones teóricas de colegas las posibles implicancias de estos nuevos modos de subjetivación a través de la hipervisibilización de la así llamada "vida cotidiana". [Sí conozco el hermoso experimento literario de Ursula K. Le Guin, que escribió por años el blog de su gato Pard: altamente recomendable para pensar un posible ejercicio de acercamiento no antropocéntrico, como por lo demás, gran parte de su producción literaria y poética. Pero creo que no debe parecerse mucho a estos padres y madres de mascotas de los que me hablan ustedes, porque en las redes sociales, creo intuir, la figuración funciona de acuerdo a otros criterios].

Por otro lado, estoy segura de que "lo que vivimos cotidianamente" excede ampliamente no sólo lo que es teorizado desde la filosofía o la sociología, sino también lo que es figurado por la literatura o en las prácticas artísticas en general. Entonces, sí, creo que lo que pasa en nuestras casas, en nuestra vida clandestina (que, de todas formas, tiene cada vez menos de clandestinidad y cada vez más de espectáculo, para hacer un comentario cascarrabias *alla* Agamben), probablemente pueda producir formas de convivencia no antropocéntricas que impliquen una relacionalidad no sustancialista y modos de subjetivación posthumanos. Me gusta fantasear que mi vida con la gente que vive conmigo (Luna, León y Bartolo) es, al menos por momentos, un experimento de ese tipo, como parece serlo el poemario de Mary Oliver al que hago referencia en el capítulo que mencionan.

Con respecto a la asociación entre antropocentrismo-idealismo, por un lado, y posthumanismo-materialismo, en efecto, creo que funcionan de esa forma. El antropocentrismo es uno de los pilares del idealismo entendido, por ejemplo,

como lo hace Adorno en *Terminología filosófica*, para quien se trata de una filosofía que deriva toda la realidad del yo y reduce todo el mundo real al espíritu, dividiendo lo alto de lo bajo para ubicar al ser humano en la elite dominante. Por el contrario, el materialismo para Adorno es un "aroma", un gesto decíamos con la Colectiva Materia (me refiero al espacio de estudio que conformamos junto a Noelia Billi y Guadalupe Lucero). El materialismo es toda aquella filosofía que desconfía del espíritu dominador de la naturaleza y que niega el trasmundo, asumiendo que toda experiencia es corpórea (estética). Con la Colectiva Materia nos dedicamos algunos años a pensar el concepto de materialismo posthumano para vincular la idea de un materialismo no dualista que trabaja sobre la capacidad productiva y generativa (también de sentido, es decir, expresiva) de la materia, con las derivas de un posthumanismo crítico que, heredero del antihumanismo del siglo XX, asume lo humano como una "invención reciente" y se declina como un postexcepcionalismo. Ambos tienen en común con el transfeminismo la necesidad de pensar por fuera de los dualismos humano /no humano, máquina /organismo, físico /no físico, como subraya explícitamente Haraway al proponer el *cyborg* como una figura aliada para pensar.

**6) En ese mismo ensayo citas los versos que un joven Hegel dedicaba a su perro a propósito de la necesidad de los azotes para imponer la obediencia al amo: "¿Gimes bajo los golpes? Pues obedece a la llamada de tu amo". A la par de hacerse audibles los aullidos del animal, quizás también irrumpe su temblar de terror en medio de los azotes ante la figura del soberano. Frente a la caracterización que realizas de una "estética del humanismo excepcionalista" (que se basaría en una reafirmación de aquel que se ha erigido como fundamento a través del miedo y la dominancia: la soberanía humana androcéntrica que hace temblar de miedo al animal para querer imponer así su dominio y reafirmarse a sí mismo), planteas la posibilidad de otras afectividades y estéticas en las que parece que quien se estremece ya no es el animal sino el *Grund* [el suelo-fundamento] de la excepcionalidad humana: estremecimiento y temblor del soberano, que habilitaría otros horizontes de posibilidad para la comprensión y vivencia de lo sensible y de los afectos no-humanos. ¿Podrías contarnos un poco más a propósito de esta "cosmoestética para el Androceno" que constituye tu investigación en curso?**

Ese poema del joven Hegel fue para mí un descubrimiento atroz y fundante para pensar seriamente las implicancias de la estética idealista del humanismo excepcionalista. Vinculando las últimas líneas del poema con las *Lecciones de Jena* (en función de la interpretación que hace Agamben en *El lenguaje y la muerte*) en ese capítulo encontré en Hegel el funcionario de la perrera filosófica que recoge los cadáveres en el carro cuyo olor ayudó al niño Adorno a permanecer del lado

del materialismo no sublimador de la muerte. Este perro conservado en el fragmento poético, pienso, es un ejemplo del funcionamiento de lo que en otro texto llamé símbolo-perro dentro del idealismo humanista. Por un lado, la inestabilidad de las características culturales atribuidas al perro redobla su potencia simbólica. Una combinación perfecta entre el mito del amor incondicional, la sumisión voluntaria y el servilismo instintivo que se derrumba ante el primer paseo sin correa desafiando la virilidad del amo, que se ve obligado a reasegurar su humanidad golpeándolo. Por otro lado, aquí mismo podemos encontrar una imagen poética de la concepción hegeliana de la antropogénesis: el pasaje del animal al hombre puede ser ese perro apaleado que ya no necesita morir para que se active el dispositivo de conservación-superación del animal en el hombre. Ese perro me pareció ese umbral que el hombre suprime y conserva cerca de sí para recortarse una y otra vez sobre el trasfondo de lo viviente. Al poner la filosofía occidental a prueba a partir de su trato de la temática animal, Elizabeth De Fontenay concluye su capítulo sobre Hegel diciendo que su enorme maquinaria metafísica tenía el propósito de dar al hombre todo el poder de vida y de muerte sobre los animales. Al poner a prueba el hegelianismo a partir de sus consideraciones patriarcales, Carla Lonzi, por su parte, sostiene que la dialéctica del amo y el esclavo esconde la jerarquía entre sexos como un dato natural que obliga a las mujeres a subordinarse al planteo clasista. Así vemos que, en el idealismo hegeliano, como decía antes a propósito de la doble domesticación capitalista, la mujer queda subsumida en sus parientes y en el ethos familiar, mientras que el perro es sacrificado para el surgimiento de la conciencia.

La apuesta, entonces, es pensar la humanidad de un modo que no sea metafísico y los perros de un modo que no sea subhumano. Creo que la cosmoestética para el Androceno va un poco en esa línea.

El concepto de cosmoestética surge en mi investigación a partir de la idea de cosmopolítica de Isabelle Stengers y de la idea latouriana de lo Terrestre como nuevo actor político. Me propuse formular una cosmoestética o estética terrestre, entendida como la disciplina filosófica, que, más allá de la estética moderna de espectadores que disfrutan de su reconciliación consigo mismos y de artistas genios ventrílocuos de la "naturaleza", por un lado, redefina la *aisthesis* las capacidades sensoriales y emotivas por fuera de la singularidad humana; y, por el otro, conceptualice las prácticas artísticas en la figuración y el relato de nuevas formas de figurar el hacer continuo y fluido que es el mundo en cuanto que materia significativa relacional, como diría Karen Barad. Esta cosmoestética podría ser una manera de resistir el Androceno contando otras historias, apelando a otras epistemes y otros *sensoria*.

En ese contexto general, si la relación amo/perro y la asociación mujeres/perros han tenido roles simbólicos importantes en la fabricación del mito humanista-varonista, me propuse estudiar ciertas figuraciones de perros y mujeres a partir de una consideración materialista posthumana de la relación entre cuerpos igualmente transformados en disponibles en el contexto del Androceno. Me gustaría alguna vez escribir una filosofía perra feminista y materialista que acompañe esas alianzas cotidianas, impensadas, monstruosas y disidentes entre chic@s y perr@s, una filosofía perra que se ofrezca como testimonio de una forma de vida tan tierna y cuidadosa como feroz e ingobernable.

### **Bibliografía**

- Adorno, T. (1976). *Terminología filosófica I*. Traducción de Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina. Madrid: Taurus Ediciones.
- Adorno, T. (1977). *Terminología filosófica II*. Traducción de Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina. Madrid: Taurus Ediciones.
- Agamben, G. (2008). *El lenguaje y la muerte. Un seminario sobre el lugar de la negatividad*. Traducción de Tomás Segovia. Valencia: Pre-textos.
- Borges, J.L. (1981). El idioma analítico de John Wilkins. En: Borges, J.L. (1981). *Otras inquisiciones*. Madrid: Alianza Editorial.
- Fleisner, P. y Sanjurjo, M. (2002). Mediodía en la montaña. *Instantes y Azares. Escrituras nietzscheanas*. Buenos Aires, Eudeba, 2(2), pp. 109-142.
- Fleisner, P. (2024). Rastrear en el baldío. Imaginaciones más que humanas en La bestia ser de Susana Villalba. En: Canseco, A u Santucci, S. (comps.). *El despertar de la teoría a la imaginación*, Córdoba: Colección del CIFFyH de la Universidad Nacional de Córdoba (en prensa).
- Fleisner, P. (2024). Una cosmoestética para el Androceno. Alianzas canino-femeninas en el arte argentino contemporáneo. En Loy B., Bolte, R., Schlünder, S. y Doetsch, H., *Existencias contaminadas: escenarios ecosistémicos del Antropoceno en América Latina* (dentro de la colección Latin American Literature in the World). Berlin: De Gruyter (en prensa).
- Fleisner, P. (2025). Un instante en la vida de cualquier perro vale más que la historia entera de la literatura. Prácticas simpoiéticas en la ficción perrológica de Virginia Woolf. En AA.VV *Políticas y Narrativas del Cuerpo II*, Padova, Cooperativa Libreria Editrice, Università di Padova (en prensa)
- Fleisner, P. (2017). Apuntes inconclusos para un pensamiento foucaultiano de la animalidad (o... un desafío ladrado al filo del discurso psicoanalítico). En *Nadie Duerma. Revista del Foro Analítico del Río de la Plata*, N° 7:

## Entrevista a Paula Fleisner

Anahí Gabriela González, Andrés Leonardo Padilla Ramírez y Cassiana Lopes Stephan

“Psicoanálisis al filo”. Disponible en: <http://nadeduerma.com.ar/edicion-8/apuntes-inconclusos-para-un-pensamiento-foucaultiano-de-la-animalidad-o-un-desafio-ladrado-al-filo-del-discurso-psicoanalitico-87.html>

Fleisner, P. (2022). Chicas sueltas y perr@s sin correas. Amor, diplomacia y hospitalidad entre mujeres y canes en algunas prácticas artísticas contemporáneas. En Bavaresco, Agemir (ed.), *Biopolíticas no Século XXI*. Volumen 2. Porto Alegre, Editora Fundacao Fênix, 11- 34. Disponible en: <http://www.fundarfenix.com.br>

Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas*. Traducción de Elsa Cecilia Frost. México: Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (2011). *El coraje de la verdad. El gobierno de sí y de los otros II. Curso en el Collège de France 1983-194*. Traducción de H. Pons. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (2002). *Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber*. Traducción de Ulises Guiñazú. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

González, A. y Ballardo, M. (2024). El transfeminismo no es un humanismo: cruces entre animalidad y género. *Astrolabio*, 33, pp. 106-133. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/41110>

Nietzsche, F. (2001). *Así habló Zaratustra*. Traducción de Andrés Sánchez Pascual. Madrid: Alianza Editorial.

Schukin, N. (2009). *Animal Capital. Rendering Life in Biopolitical Times*. Minnesota: University of Minnesota Press.

**PAULA FLEISNER**

Es profesora y doctora en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires. Es posdoctora en Ciencias Humanas y Sociales por la Facultad de Filosofía y Letras de la misma universidad. Es investigadora independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina. Es docente en la materia Problemas Especiales de Estética en el Departamento de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires. Es autora del libro *La vida que viene. Estética y filosofía política en el pensamiento de Giorgio Agamben* (EUDEBA, 2015). Coordinadora con la Colectiva Materia del libro colectivo *Indisciplina. Estética, política y ontología* en la revista *Documents* (Ragif Editores, 2018) y coordinadora del libro colectivo *El situacionismo y sus derivas actuales. Acerca de las relaciones entre arte y política en la estética contemporánea* (Prometeo, 2015). Junto a la Colectiva Materia fue editora de los *Cuadernos Materialistas*. Ha publicado numerosos artículos en libros colectivos y artículos en revistas internacionales especializadas, y ha participado de congresos, encuentros y jornadas y dictado conferencias en diversos lugares de Argentina, Latinoamérica y Europa. Participa de grupos de investigación sobre estética y filosofía contemporánea. Sus investigaciones actuales giran en torno a una “cosmoestética”, es decir, una estética materialista desantropocentrada. Forma parte del colectivo *indisciplinado para la invención de prácticas imaginativas más que humanas* *La Intermundial Holobiente* con el que participó de la *documenta 15*.